



Romano Rose, presidente del Centro de Cultura Gitana de Alemania

“LOS GITANOS VIVEN EN UNA SITUACIÓN DE ‘APARTHEID’”

Desde el Centro de Documentación y de Cultura Gitana de la República Federal de Alemania, que preside, ha luchado para que esta minoría tenga un Monumento en Memoria de los 500.000 gitanos europeos exterminados durante el nacionalsocialismo, que ya se está construyendo junto al Memorial de los Judíos, cerca de la Puerta de Brandenburgo de Berlín. “Este monumento servirá de precedente para reconocer la responsabilidad de la UE ante esta minoría, que sufre una constante criminalización. He ahí lo que está sucediendo en Italia”, comenta.

El SIGLO conversó con Romano Rose, durante la inauguración de la exposición “Noticias del viaje de los gitanos”, una muestra de la Galería Cícero de Berlín que recorrerá distintos países de la UE.

Por Juana Vera (Berlín)

A qué se debe la criminalización reciente de los gitanos en Italia y también habitual en otros países de la UE?

—Esto es el resultado de una tremenda propaganda y de una constante criminalización conjunta de esta minoría. Algo similar sucedió en la Alemania nazi, en la que a través de la propaganda se desembocó en el Holocausto. Entonces se criminalizó a los judíos y también a los gitanos, entre otras personas. Criminalizar hoy de modo conjunto a una minoría es algo que no debemos hacer en Europa, en la que creo que hemos aprendido algo a través de la historia.

—¿Qué opina de la Directiva del Retorno o *Directiva de la Vergüenza*, recientemente aprobada por el Parlamento Europeo?

—Esta directiva es inhumana y no debe ser aceptada porque desde el punto de vista humano, echa por tierra todo lo que hemos conseguido a lo largo de la historia cívica de Europa. Una civilización con unos valores que esta ley no respeta.

—¿Qué efectos pueden tener exposiciones

itinerantes como la de la Galería Cícero de Berlín en el aumento del respeto hacia la minoría gitana?

—Estas son imágenes en las que se puede ver la situación y vida de esta minoría en sus países de origen, en sus patrias, que también son parte de Europa. Estas imágenes muestran que los gitanos viven en una situación de *apartheid*. Sin apenas infraestructuras, sin agua porque la canalización no llega a sus hogares y sin electricidad y, en muchos casos, sin carné de identidad. Están separados de la sociedad. El fotógrafo, por otro lado, ha realizado las fotos manteniendo la dignidad de los gitanos. Éstos forman parte de una minoría y tienen su dignidad y esto se ve en las fotos, algo que no siempre ocurre. Normalmente se muestra a esta minoría desde un punto de vista romántico y a través de fotos que muestran algo sucio como sistema de identificación.

“La Directiva de Retorno es inhumana y echa por tierra toda la historia cívica de Europa”

—¿De dónde procede el miedo a las minorías y cómo se puede luchar contra este miedo, a través de la educación, con el fin de evitar posibles tragedias?

—Hallo una causa de estos ataques en la criminalización de estas minorías en los medios de comunicación. En muchos medios no intentan aclarar que las minorías son partes de la sociedades, de las distintas sociedades. Lo que hacen los medios es crear frontera, es decir, aíslan a las minorías. En especial a la gitana. Cuando un miembro de nuestra comunidad comete un delito, siempre aparece en la noticia que es un gitano y ser gitano o no no juega ningún rol en el acto de delinquir. Pero no se dice: un alemán cometió un robo o un cristiano alemán cometió un robo... No hace falta decir que el que cometió el robo es gitano porque al hacerlo se olvida que este gitano es también español, alemán, francés..., es decir, europeo.

—¿Cómo luchan contra esto desde el Centro de Documentación y Cultura Gitana de Alemania?

—Cada 6 de diciembre, el Consejo Alemán de Prensa publica el artículo que se publicó en la prensa, bajo el nazismo, para dar a conocer las diferencias de raza según la ideología nazi. Lo que se pretende es no olvidar y mostrar lo importante que fue entonces el papel de la prensa, en donde apareció esta ley racista, y lo importante que es hoy. También he iniciado con los ministros de Interior de los *land*, el proceso para prohibir la discriminación de los gitanos en los textos legales y en los informes policiales. Estos textos, en muchas ocasiones, llegan a la prensa y provocan el aumento del racismo. Por otro lado, el próximo 18 de diciembre otorgaremos, por primera vez, el Premio Europeo de los Derechos Humanos. En esta ocasión el galardonado será un político polaco, por ahora no puedo decir nada más. Sólo que es una persona que ha luchado por la dignidad de nuestra minoría. El premio está dotado con 15.000 euros y se otorgará cada dos años.

—En España tenemos más de un millón de personas que pertenecen a esta minoría. En los medios y en la calle se suele decir que esta minoría no se integra. ¿Qué opina usted de esta apreciación y del hecho de que el flamenco, como herencia cultural gitana, esté dignificado mientras los gitanos siguen fuera de la sociedad?



SIMON HARIK

—Esto siempre sucedió a lo largo de nuestra historia. Es decir, se toman partes de nuestra cultura y luego se olvida de donde proceden. Por ejemplo, ¿qué sería de Hungría sin la música de los gitanos? ¿Qué sería del jazz europeo sin los intérpretes gitanos? Por citar sólo dos ejemplos. La persecución provocada por la discriminación y el racismo, ha traído como consecuencia que muchos gitanos que están establecidos socialmente, escondan su identidad cultural. En una democracia esto no debe suceder. Somos gitanos, aquí en Alemania, pero también alemanes. Nuestra historia en Alemania tiene más de 600 años. Nuestros tatarabuelos y abuelos lucharon en las guerras mundiales. Pensaron de forma patriota como los judíos alemanes, pero no sirvió de nada porque tanto unos como otros fueron deportados y luego exterminados.

—¿La música es el hilo conductor de la historia de los gitanos?

—Sí. Cuando uno hace una banda en el pueblo gitano, ésta nace marcada por el sentimiento, por la pasión y por la historia del pueblo que se halla en las letras de la música, y en la forma de cantar. Hoy se intenta refinar el flamenco, convertirlo en ballet, pero

sólo su espontaneidad, su sentimiento, son sus raíces y es esta espontaneidad y este sentimiento lo que expresa el flamenco.

—El papel de la mujer gitana se contempla en España como un comportamiento machista. ¿Podría ser esto un lastre para la integración?

—Los Derechos de la Mujer en España son para todos, para usted, para la mayoría y también para la minoría, es decir, también para las mujeres gitanas. Hoy en Alemania tenemos una canciller, algo inimaginable hace cien años. Esto es un desarrollo positivo. Las mujeres tienen las mismas capacidades que los hombres. Sólo hay que luchar cada día más por aumentar la consciencia en este sentido.

—¿Cómo trabaja en la historia del pueblo gitano el Centro de Documentación y Cultura Gitana de la República Federal de Alemania?

—Vivimos aquí desde hace 600 años. Ha habido persecuciones, el Holocausto a los gitanos es una de ellas, pero nadie lo reconoció. En el caso de los judíos, se reconoció al fundar la República Federal en 1949, algo que era obligatorio, de lo contrario la República

Federal no hubiese sido aceptada en las instituciones internacionales. Desde el final de la II Guerra Mundial ha habido un movimiento por los derechos humanos, impulsado por los gitanos, en el que se ha insistido, que no sólo hubo víctimas judías sino también 500.000 gitanos. En Dachau, por ejemplo, donde hubo un campo de concentración, realizamos una acción, en este sentido, en el año 1980. Dos años después, el canciller alemán reconocía el Holocausto a los gitanos y poco después se inició el debate sobre este asunto en el Bundestag. Junto al monumento en memoria de los seis millones de judíos europeos exterminados bajo el nacionalsocialismo, situado cerca de la Puerta de Brandenburgo, se construirá un monumento en memoria a los 500.000 gitanos europeos exterminados durante el nacionalsocialismo. Esto servirá de precedente para reconocer la responsabilidad de la UE ante esta minoría.

—Hay muchas críticas acerca del monumento en memoria de los judíos, pues muchos piensan que debería recordar a todas las víctimas del Holocausto, no sólo a los judíos.

—El Holocausto fue algo especial. El fascismo español tuvo también sus víctimas y no es comparable al alemán. Aquí se asesinaron a personas simplemente por su biología, simplemente por haber nacido. Esto no se puede mezclar porque se relativizarían los actos de los perpetradores del exterminio. Bajo Stalin se asesinaron también a muchos alemanes, pero no hay que mezclar las causas ni los efectos de unos asesinatos con otros. Quizá se pudo haber construido un monumento para judíos y gitanos pues ambos fueron víctimas del mismo régimen. Pero la comunidad judía argumentó, en este sentido, que tienen su propia religión y nosotros somos cristianos muy ortodoxos. La Iglesia católica, por otro lado, ha apoyado la idea de que el Holocausto a los gitanos fue perfectamente planeado, es decir, que se basó en documentos y estuvo muy organizado, debido también al apoyo de esta Iglesia, que cedió muchos documentos a los nazis para que estos pudieran hacer los árboles genealógicos de los gitanos. Hoy, con este memorial a los 500.000 gitanos exterminados bajo el nacionalsocialismo, se puede recuperar, a través, y paradójicamente, de estos documentos, la memoria y las pistas de aquellos 500.000 gitanos que fueron exterminados. ●